



Crónica Literaria

M. 5-IX-71

Per ALONE

#1 Mercurio 5 septiembre 1971, 1099, N°3

El Obscuro Pájaro de la Noche, por José Donoso (Seix Barral, 1970).— Siete viejas inmemorias habitan los vestos de una imensa y viejísima "Casa de Ejercicios" abandonada en el barrio ultra-Mapocho. Existió. La conocimos. Aquí ha crecido desmesuradamente. Los patios ruinosos y las piezas cerradas suceden a las piezas recreadas y los patios en ruinas. no terminan hasta alcanzar lo que sin duda persiguen: una atmósfera de leyenda flotante que, en cierto modo, le imprime una especie de poesía extraña, no sin su magia.

Es el escenario.

Las siete viejas milonarias representan allí una comedia bastante ligubre, como calculada para contrastar con la antigua opulencia de la familia colonial que fundó la "Casa de Ejercicios Espirituales". En fondo, el mismo tema de "Coronación". Parece que también las siete viejas intentan elevarse desde su miseria hasta el esqueleto fabuloso y realista que coronaron a su amo moribundo. Y así lo consiguen.

Esto gracias al colorido y vigor de la pintura, minuciosa, espontánea, incluso jocunda al revés, horrible con entusiasmo, naturalista y espeluznante, epicamente sucia.

Donoso emplea con sutileza la gramática en libertad de Joyce y sus seguidores, fúrridos y desarticulados.

"Las viejas —pág. 68— se distribuyeron por el patio dando exclamaciones, encucillándose y volviéndose a pelear, blandiendo trozos de yeso, maderos, toreros, coronas, drapados, escarbando, exhumando santidades oscuras que sólo ellos son capaces de reconocer, Santa Agita y San Cristóbal y San Ramón No Nació, no pues Dona ese hábito es de San Francisco, no Santo Domingo de Sales isiel, que no ve el espuchón café, le diré que los San Sebastianos son bastante escasos, oye Amalia, encuéntrame otro pedazo de la Inmaculada, va a ser difícil, aunque aquí hay una cabeza con estréllas y quizás tenga algo que ver, no sé, y a este San Gabriel voy a buscarle su dedillo parido para completarlo y me voy a conseguir una Virgen trunquera, quien se va a estar fijando, y voy a armar una Anunciación eterna de mi cómoda".

Es un trozo representativo por donde un hilo de ironía pasa.

Visiblemente las tristes ancianas aspiran al rango de alegorías, pero sus huesos no las acompañan. Les pesan demasiado. El omnipotente, es decir, el autor, se complace humillándose con encarnamiento. Saca a luz sus íntimas vergüenzas, las deja reducidas a un montón de basura.

El pecado de José Donoso es la exageración.

Va más allá del estilo y de todo. Exageración en la calidad de capricho de Goya, exageración, monstruos, abrumadores, en la cantidad. Después de las ciento y tantas páginas, la comedia maestra empieza a reventar y el lector, otro omnipotente, ejerce sus derechos: se sienta páginas, omite fragmentos, vuela sobre los capítulos, no resiste el peso de la tremenda carga.

Notan los cambios de tiempo que estructuran las piezas musicales. No hay claroscuro y se pierde el relieve. La técnica, que tan a conciencia dominaba el autor de "Coronación", a quien se deben algunos de los mejores cuentos escritos en Chile, donde los hay sobresalientes, esta vez, contra la lógica y la esperanza, lo ha traicionado.

Lo esencial permanece: una corriente de vitalidad plébrica que por dentro palpita hasta desbordarse, pero aquí contenida y algo sofocada por una obsesión, la misma que, en otra medida deja entrever su obra maestra, un propósito de castigo social al azote a las clases dirigentes, la denuncia de su egoísmo y el proceso de su decadencia. Todo ello en una abundancia y un tono que se aproxima a la demagogia.

Esperemos que este vasto desahogo excesivo lo purga y permita renacer al límpido narrador que iba con peso tan seguro hacia la plenitud.

Es el voto de quienes le admiraban y no han perdido la confianza en su talento, que, pese a todo, lo ha colocado en la primera línea de los novelistas hispano-americanos de hoy, como el más alto personaje de las letras nacionales.

Reflexiones sobre González Vera y Chejov, por Alicia Morel.— Guiada por el mismo propósito que orientaba las observaciones de Sainte-Beuve en el vasto campo de la novela literaria, Alicia Morel deja llevar sus simpatías hacia dos figuras, distantes en el espacio y en el tiempo, pero que su destino parece como pertenecientes a una familia común: el maestro ruso Anton Pavlovitch Chejov y nuestro José Santos González Vera.

Es una especie de clasificación libre de escuelas que su intuición le dicta y ella, sencillamente, expone, sin aspirar a sistematizar.

La semejanza empieza, a sus ojos, por el aspecto físico.

"Ambos —escribe— en el porte y en el gesto, tienen una segura distinción: una nobleza sobria y equilibrada que es innata. Esto es notable especialmente en su juventud y madurez".

Siguen los puntos de coincidencia: el origen modesto, la infancia pobre, una heroica ausencia de comodidades, el amor espontáneo a la cultura y el desdén por los bienes materiales, una precoz tendencia revolucionaria exenta de odio, entre trónica y evangélica, mezcla muy rara cuando va unida a una inteligencia férrea y aguda.

"Las miradas que ambos dirigen en torno —citamos— son penetrantes y bondadosas, tal vez más bondadosa la del ruso, cuya generosidad llega a ser increíble, y más pícaro la del chileno, que saborea lo que dice y oye para luego distilarlo en cuentos y retratos".

A ninguno le estimuló su ambiente familiar, dentro de él son la excepción solitaria; pero, a diferencia de otros, se abstienen de condenarla. González Vera sonríe con cariño a su madre, rústica e incurablemente optimista.

Pero sobre éstos y muchos otros múltiples lienzos de unión, uno, el más esencial en la mayoría, los acerca hacia el parentesco espiritual: la falta de énfasis, la sencillez del alma, un tono simple y moderado del que emana la fuerza profunda de su simpatía, virtud que, por lo demás, comparte con ellos la autora de estas reflexiones.

Crónica literaria [artículo] Alone.

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile